

# LA AMERICANIDAD ESPAÑOLA *VERSUS* LA ESPAÑOLIDAD HISPANOAMERICANA

DIMITRIS FILIPPIS  
*Universidad Abierta de Grecia*  
*info@dfilippis.gr*

MARÍA TSOKOU  
*Universidad Nacional y Kapodistriaca de Atenas*  
*m.tsokou@yahoo.gr*

## RESUMEN

En este trabajo se presentarán las influencias culturales y literarias del pensamiento hispanoamericano en la evolución del ideario español. Además se dará el impacto del pensamiento español en la formación de la cultura hispanoamericana después de la Independencia. Se van a utilizar ejemplos característicos de esos procesos recíprocos, como el del Libertador Simón Bolívar y el de don Miguel de Unamuno, entre otros, mientras que al final se va a hacer expresa referencia tanto al modernismo como a los exiliados genios de la cultura española republicana como defensores de la hispanidad.

**Palabras clave:** Hispanidad, españolidad, americanidad, reciprocidad, Máxima Patria colectiva.

La españolidad hispanoamericana<sup>1</sup> y la americanidad española<sup>2</sup> son procesos que surgen desde los primeros años de la Conquista. América Latina forma parte del imperio español desde el inicio de la unificación de las tierras peninsulares en 1492. Desde este momento España y América Latina siguen un camino paralelo de más de cuatro siglos. Consecuentemente, la cultura de la Península entra en contacto con la realidad mágica del nuevo mundo y el resultado es la formación de dos culturas con influencias mutuas. Observando la evolución de ambas sociedades a lo largo de los siglos se nos permite apuntar que esas influencias recíprocas se pueden dividir en cuatro categorías: *a. lingüística, b. filosófica, c. social, d. literaria.*

En el nivel lingüístico nunca se han cuestionado las influencias de la lengua española y el predominio del castellano. Sin embargo se formaron conflictos sobre las cualidades del idioma que se va a utilizar después de la Independencia. Ejemplo

---

<sup>1</sup> Con el término españolidad hispanoamericana se entienden las influencias españolas en la formación política, social, filosófica y literaria de América Latina.

<sup>2</sup> Con el término americanidad española se entienden los elementos americanos que influyen la evolución del pensamiento español.

característico de este conflicto es el entre Andrés Bello, que sostiene la pureza del idioma español y Domingo Faustino Sarmiento que propone la espontaneidad del idioma americano con la incorporación de vocablos indígenas. Es hecho que el conflicto no se basa en el rechazo del idioma castellano, herencia de los conquistadores y usurpadores españoles, sino en la evolución regional de dicho idioma. Por otro lado aunque no se admite una influencia latinoamericana en el idioma castellano el hecho de que la Real Academia en las últimas ediciones de su diccionario incorpora significaciones y explicaciones latinoamericanas indica que existe un corpus hispánico dentro del idioma español.

En la filosofía los recién independizados latinoamericanos intentan buscar su propia identidad sin negar sus rasgos latinos y su herencia española<sup>3</sup>. Se evoluciona un tipo de filosofía propiamente americano<sup>4</sup> con la cual se busca el modo más adecuado para la evolución de la sociedad y la integración en el mundo de la modernidad. Siempre se tiene en cuenta los valores con los cuales se formó la sociedad, valores heredados del pasado tanto precolombino como colonial. Del mismo modo especialmente en el siglo XX las influencias hispánicas están presentes en la evolución del pensamiento español especialmente después de la Guerra Civil. En este período se forma una generación española exiliada en los países latinoamericanos que incorpora en el desarrollo de su ideario elementos americanos.

En cuanto a lo social tanto la sociedad española como la latinoamericana se forman a través de elementos parecidos<sup>5</sup>. La desigualdad de las clases sociales

<sup>3</sup> Cuando las ideas del siglo de las Luces entran en América Latina se crea un nuevo espacio filosófico de la búsqueda de la identidad hispanoamericana. Las guerras de la Independencia y por consiguiente la liberación de los países latinoamericanos agudizan ese problema de la búsqueda de la identidad. Garganigo, J.; de Costa, R.; Heller, B.; Luiselli, A.; Sabat - Rivers, J.Sklodowska, E., 2002. *Huellas de las literaturas hispanoamericanas*. 2ª ed. New Jersey: Prentice Hall, pp. 167-172.

Pero ¿la reivindicación de su independencia presupone el rechazo de su pasado latino y de las influencias españolas? En la época de las guerras de la Independencia, tanto Francisco de Miranda, como Simón Bolívar, aunque creen que el enemigo más importante de Hispanoamérica es España, admiten la presencia de la herencia española en la cultura latinoamericana. Fox, A., 2003. *Latinoamérica: Presente y Pasado*. 2ª ed. New Jersey: Prentice Hall, pp. 105-107.

Unos años más tarde José Martí, precursor de la Independencia Cubana y consciente del peligro del Norte, utiliza el pensamiento que le heredaron sus padres españoles y sus estudios en España para formar su propio modo de acción. Chang - Rodríguez, R.; Filer, M. 2004. *Voces de Hispanoamérica: Antología Literaria*. 3ª ed. Boston: Heinle, Cengage Learning, pp. 207-209.

Aunque en el siglo XIX toda influencia española, sin poder ser negada totalmente, se consideraba innecesaria e injustificable, al final del siglo y al principio del siglo XX se admite como algo necesario. Se forma una generación de intelectuales que explican la necesidad de la herencia española - latina, cuya figura predominante fue José Enrique Rodó y su Arielismo. Garganigo, J.; de Costa, R.; Heller, B.; Luiselli, A.; Sabat - Rivers, J.Sklodowska, E., 2002. *Huellas de las literaturas hispanoamericanas*. 2ª ed. New Jersey: Prentice Hall, pp. 350-351.

<sup>4</sup> Las ideas de la formación de una filosofía propiamente americana se presentan en Zea, L., 1974. *La filosofía americana como filosofía sin más*, 2ª ed. México: siglo veintiuno editores, sa.

<sup>5</sup> Desde el inicio del período colonial la región latinoamericana ofrece a los españoles que llegan al otro lado del Atlántico posibilidades de formación de un nuevo modo de pensar. Los conquistadores encuentran unas civilizaciones totalmente desconocidas, atrasadas según su pensamiento, que intentan civilizar, cristianizar e implantarles el pensamiento europeo. Del mismo modo estas culturas, avanzadas en muchos aspectos según la crítica de investigadores más objetivos, implantan a los españoles - americanos nuevos valores, costumbres y

que existe en ambas regiones desde las guerras de la Independencia provoca continuos conflictos y rebeliones. Los grandes latifundios y el feudalismo predominan y la reforma agraria tiene un lugar primordial en las peticiones del pueblo en ambos lados del Atlántico hasta por lo menos mediados del siglo XX. No hay que olvidar que tanto la Constitución Mexicana del 1857 y la del 1917, como la Constitución Española del 1931 prevén los procesos de una reforma agraria y la redistribución de la tierra.

En el nivel literario las generaciones que se formaron en América Latina indican claramente ese proceso de reciprocidad. Por ejemplo *La Araucana* está escrita por el español-americano Alonso de Ercilla y Zúñiga (1553-1594) utilizando la corriente de la épica europea con tema claramente chileno. Es su única obra y se considera obra maestra de la épica latinoamericana. Tanto el inca Garcilaso de la Vega, como Sor Juana Inés de la Cruz utilizan su doble herencia, española y latinoamericana, para escribir sus obras maestras. Esos dos ponen las bases de los que años más tarde se llamaría búsqueda de la identidad nacional hispanoamericana. Durante el período del Romanticismo se elabora en la Península el costumbrismo. Este costumbrismo se trasplanta en América Latina, la mayoría de las veces para criticar los males sociales de una sociedad de formación. Asimismo durante el siglo XIX y principios del XX las influencias americanas se encuentran en el pensamiento español. El ejemplo más destacado es el del Modernismo, el llamado renacimiento de América Latina.<sup>6</sup> El modernismo es la primera corriente nacida y evolucionada en América Latina y luego exportada a España a través de Rubén Darío. El mismo Rubén Darío, nicaragüense de origen, a veces se considera representante del Modernismo español.<sup>7</sup>

El nivel político no se incorpora en las categorías, anteriormente mencionadas porque los países latinoamericanos desde el inicio de su vida política independiente no aceptan el sistema político tradicional español, la monarquía. Cada intento de establecer reino o imperio fracasó tanto en México, como en Brasil.<sup>8</sup> De todas maneras ideas políticas liberales traídas de España

---

modo de actuar. Chang-Rodríguez, E., 2000. *Latinoamérica: su civilización y su cultura*, 3ª ed. Boston: Thomson Heinle, pp. 45-46.

Los primeros españoles no solamente dejan sus huellas en la formación de la nueva sociedad americana, sino también reciben influencias del mundo indígena, algo que condiciona la evolución de su carácter literario. Estas influencias se encuentran tanto a los españoles que se perciben como defensores del pueblo americano, como a los llamados conquistadores y usurpadores de las tierras americanas. Hernán Cortés, el conquistador de México se obligó a recibir y aceptar valores y actitudes de los indígenas a través de Malinche para poder llegar a su objetivo. Fox, A., 2003. *Latinoamérica: Presente y Pasado*. 2ª ed. New Jersey: Prentice Hall, pp. 53-57.

Por otro lado Bartolomé de las Casas en su esfuerzo de defender al pueblo indígena intentó formar una nueva sociedad incorporando tanto los elementos españoles, como indios. Garganigo, J.; de Costa, R.; Heller, B.; Luiselli, A.; Sabat - Rivers, J.Sklodowska, E., 2002. *Huellas de las literaturas hispanoamericanas*. 2ª ed. New Jersey: Prentice Hall, pp. 83-87.

<sup>6</sup> Garganigo, J.; de Costa, R.; Heller, B.; Luiselli, A.; Sabat - Rivers, J.Sklodowska, E., 2002. *Huellas de las literaturas hispanoamericanas*. 2ª ed. New Jersey: Prentice Hall, p. 217.

<sup>7</sup> García Lopez, J., 2001. *Historia de la Literatura Española*, 20ª ed. Barcelona: Vicens Vives, pp. 632-639

<sup>8</sup> Chang-Rodríguez, E., 2000. *Latinoamérica: su civilización y su cultura*, 3ª ed. Boston: Thomson Heinle, pp. 6-7

como las de la Constitución de Cádiz que originan el inicio de las guerras de la Independencia existen y condicionan la formación del pensamiento político.

En el presente trabajo nos hemos centrado en dos de los escritos de Bolívar con el fin de buscar los elementos que muestran la presencia española en el pensamiento latinoamericano del libertador y más concretamente en su famosa “Carta de Jamaica” y en el “Discurso de Angostura”. Asimismo, utilizaremos el texto *Ariel* de José Enrique Rodó, una figura sobresaliente de inicios del siglo XX, quien a través de sus escritos subraya las influencias del pasado latino en el pensamiento y la formación del mundo americano. Por último explicaremos cómo el término hispanidad se elabora en España en el siglo XX y más concretamente en la obra de Unamuno y Maeztu.

Simón Bolívar en su famosa Carta de Jamaica, titulada originalmente “Contestación de un americano meridional aun caballero de esta isla”,<sup>9</sup> en pocas páginas intenta presentar la situación que ha vivido América Latina hasta entonces y hace referencias a lo que, según su opinión, se va a vivir. Aunque propone que “*la Europa haría un bien a la España en disuadirla de su obstinada temeridad, porque a lo menos le ahorrará los gastos que expenden y la sangre que derrama;...*”<sup>10</sup> el libertador venezolano no puede no admitir la herencia española en América Latina. Considera la región latinoamericana como parte integral de un imperio que decae: “*Yo considero el estado actual de la América como cuando desplomado el Imperio Romano, cada desmembración formó un sistema político...*”<sup>11</sup> y a los mismos latinoamericanos como descendientes de Europa y precisamente de España:

más nosotros, ... no somos Indios, ni Europeos, sino una especie media entre los legítimos propietarios del país y los usurpadores españoles: en suma, siendo nosotros americanos por nacimiento y nuestros derechos los de Europa, tenemos que disputar estos a los del país, y que mantenernos en él contra la invasión de los invasores<sup>12</sup>.

En esa carta se hace evidente el sentido de la españolidad que existe en el pensamiento de Simón Bolívar. Unamuno, refiriéndose al ideario de Bolívar en su conferencia en el Ateneo de Madrid en 1931, unos meses antes de la Proclamación de la República, decía que los latinoamericanos no se rebelaron contra el pueblo español sino contra el ilegítimo poder de José Bonaparte y del absolutismo de Fernando V. Bolívar sostiene que los americanos forman parte de un imperio que vive bajo un poder ilegítimo. La Revolución Independentista que se precipitó tenía como pretexto la ilegalidad del gobierno español y el intento de proclamar una nueva Constitución.

---

<sup>9</sup> Fue escrita en Kingston de Jamaica en septiembre de 1815.

<sup>10</sup> 2004. *Simón Bolívar: Ideario Político*. 2ª ed. Caracas – Venezuela: Ediciones de la Presidencia de la República, p. 50.

<sup>11</sup> 2004. *Simón Bolívar: Ideario Político*. 2ª ed. Caracas – Venezuela: Ediciones de la Presidencia de la República, p. 53

<sup>12</sup> 2004. *Simón Bolívar: Ideario Político*. 2ª ed. Caracas – Venezuela: Ediciones de la Presidencia de la República, p. 53.

Cuando las águilas francesas solo respetaron los muros de la ciudad de Cádiz, y con su vuelo arrollaron a los frágiles gobiernos de la península, entonces quedamos en la orfandad... Después lisonjeados con la justicia que se nos debía con esperanzas halagüeñas siempre burladas; por último, inciertos sobre nuestro destino futuro, y amenazados por la anarquía, a causa de la falta de un gobierno legítimo, justo y liberal, nos precipitamos en el caos de la Revolución.<sup>13</sup>

En esa misma carta de Jamaica Simón Bolívar para justificar la formación de una sola nación en Latinoamérica después de la Independencia utiliza los rasgos españoles heredados de la época colonial. Considera que

ya que tiene un origen, una lengua, unas costumbres y una religión debería por consiguiente tener un solo gobierno que confederase los diferentes Estados que hayan deformarse<sup>14</sup>.

Por último se refiere a la religión traída de España para justificar la causa independentista:

Felizmente los directores de la Independencia de Méjico se han aprovechado del fanatismo con el mejor acierto proclamando a la famosa Virgen de Guadalupe por Reina de los patriotas ...Con esto, el entusiasmo político ha formado una mezcla con la relijión que ha producido un fervor vehemente por la sagrada causa de la libertad.<sup>15</sup>

En el segundo texto que vamos a utilizar “Discurso de Angustura” Simón Bolívar una vez más caracteriza a los españoles como progenitores de la sociedad latinoamericana:

No somos europeos, no somos indios, sino una especie media entre los aborígenes y los españoles. Americanos por nacimiento y europeos por derechos... así nuestro caso es el más extraordinario y complicado.<sup>16</sup>

En otro párrafo de su discurso refiriéndose al tipo de gobierno que América Latina tiene que elegir admite profundamente la herencia española “¿No sería muy difícil aplicar a España el código de libertad política, civil y religiosa de Inglaterra? Pues aun es más difícil adaptar en Venezuela las leyes del norte de América.”<sup>17</sup>

Después de las guerras de la Independencia y cuando ya se consolida la libertad de los países latinoamericanos, España no representa ya el enemigo peligroso y el usurpador de las tierras americanas. Esto se debe también al hecho de que después de la doctrina Monroe los Estados Unidos siguen una política

---

<sup>13</sup> 2004. *Simón Bolívar: Ideario Político*. 2ª ed. Caracas – Venezuela: Ediciones de la Presidencia de la República, pp. 56-57.

<sup>14</sup> 2004. *Simón Bolívar: Ideario Político*. 2ª ed. Caracas – Venezuela: Ediciones de la Presidencia de la República, p. 65.

<sup>15</sup> 2004. *Simón Bolívar: Ideario Político*. 2ª ed. Caracas – Venezuela: Ediciones de la Presidencia de la República, p. 67.

<sup>16</sup> 2004. *Simón Bolívar: Ideario Político*. 2ª ed. Caracas – Venezuela: Ediciones de la Presidencia de la República, p. 74.

<sup>17</sup> 2004. *Simón Bolívar: Ideario Político*. 2ª ed. Caracas – Venezuela: Ediciones de la Presidencia de la República, p. 78.

imperialista e intentan intervenir en la vida política de los países hispanos de América. Esta actitud provoca reacciones por parte de los intelectuales y los estudiantes hispanoamericanos. Los países latinoamericanos ven que para poder seguir con su independencia política, económica y social tienen que basarse en su herencia latina que se relaciona con la península ibérica. De ese modo se forma el movimiento del arielismo basado en la obra de José Enrique Rodó *Ariel* que se publicó en 1900.

Cuando estalla la guerra en 1898 entre España y Estados Unidos José Enrique Rodó se inspira para escribir *Ariel*, un ensayo político – filosófico que compara el materialismo y utilitarismo de los Estados Unidos con la sensibilidad cultural de América Latina. De ese modo se comprueba la superioridad espiritual de las sociedades latinas que se basan en la identidad latinoamericana y en su unidad cultural.<sup>18</sup> El texto está dedicado a la juventud de América y defiende los valores de la cultura latina que provienen de la herencia española. Leopoldo Alas Clarín comentando el texto de Rodó concluye

Como se ve, lo que Rodó pide a los americanos latinos es que sean siempre... lo que son... es decir, españoles, hijos de la vida clásica y de la vida cristiana.”<sup>19</sup>

Al inicio de su obra Rodó utiliza las leyendas que crearon los españoles conquistadores para explicar que la juventud es el descubrimiento de la vida. Según su pensamiento los jóvenes, a quienes se dirige la obra, tienen que buscar el sentido de la vida, descubrir “*tierras ignoradas*”, comportándose como los primeros españoles que para descubrir lo desconocido inventaron leyendas como la de El Dorado. Rodó utiliza esas leyendas como si constituyeran algo de su propio pasado común español-americano.

Y ningún otro espectáculo puede imaginarse más propio para cautivar a un tiempo el interés del pensador y el entusiasmo del artista, que el que presenta una generación humana que marcha del encuentro del futuro,..., colmada el alma por dulces y remotos mirajes que derraman en ella estímulos, como las visiones de Cipango y El Dorado en las crónicas heroicas de los conquistadores.<sup>20</sup>

Avanzando la obra explica qué significa cultura latina dando innumerables ejemplos de la Grecia clásica, de Roma y del cristianismo. Además presenta qué significa americanismo anglosajón haciendo referencias a la hispanidad de la otra mitad de América.

Si ha podido decirse del utilitarismo que es el verbo del espíritu inglés los Estados Unidos pueden ser considerados la encarnación del verbo utilitario ... Hispano-América ya no es enteramente calificable, ..., de tierra de gentiles... es así como la

<sup>18</sup> Skidmore, T; Smith, M., 1992. *Modern Latin America*. 3ª ed. New York: Oxford University Press, p. 351.

<sup>19</sup> Rodó, J. E., 1947. *Ariel: Prólogo de Leopoldo Alas (Clarín)*. Buenos Aires: Biblioteca Mundial Sopena en Drosos, D., 2006. *Modernismo vs Arielismo: José Enrique Rodó*. Madrid: Ediciones del Orto, pp. 48-51.

<sup>20</sup> Todos los textos de *Ariel* están extraídos de Rodó, J. E., 2000. *Ariel*, Edición de Belén Castro. Madrid: Cátedra, Letras Hispánicas.

visión de una América deslatinizada por propia voluntad, ... .. Tenemos nuestra nordomanía.”<sup>21</sup>

En este fragmento de *Ariel* Rodó explica cómo el éxito del materialismo norteamericano ha provocado una nordomanía en el pueblo latinoamericano, algo que tiene como consecuencia el inicio de una deslatinización, el inicio del rechazo de su propia herencia europea.

A Rodó le preocupa mucho el triunfo material; no puede aceptar que el utilitarismo y los bienes materiales predominan en la vida social de los países latinoamericanos. Por eso hace una comparación entre el pueblo anglosajón y el pueblo hispano. Continuando su pensamiento presenta el por qué los anglosajones americanos nunca podrán entender la majestuosa civilización mediterránea de la cual los latinoamericanos forman parte.

Inútil sería tender a convencerles de que la obra realizada por la ... genialidad del ario europeo desde que ... las orillas del mediterráneo ... se ciñeron jubilosamente la guirlanda de las ciudades helénicas; la obra que aún continúa realizándose y de cuyas tradiciones y enseñanzas vivimos, es una suma con la cual no puede formar ecuación la fórmula Washington más Edison.<sup>22</sup>

La obra termina con un capítulo donde describe las cualidades que los jóvenes americanos deben tener para poder evolucionar y hacer prosperar la sociedad en la que viven. Son cualidades y valores latinos, son cualidades y valores de la herencia hispana, los que los jóvenes americanos deben seguir para salir de esa nueva dependencia que se han entrapado.

En el mismo período, al inicio del siglo XX, el gran intelectual español Miguel de Unamuno, se hace corresponsal del periódico *La Nación de Buenos Aires*. Es la primera vez, después de la Independencia Latinoamericana, que un intelectual español intenta utilizar el término “hispanidad” que incluye no solamente a los latinoamericanos, sino también a los españoles.

Unamuno se empeñó en defender tanto la Hispanidad, como a los grandes individuos “de carne y hueso” que pudiesen realizar dicho “ideologema”. Para Unamuno, la Hispanidad es

la Máxima Patria Colectiva, una amplia y absoluta categoría histórico-espiritual que comprende la común raza, cultura y civilización de la gran lengua española o hispanoamericana, la cual se distingue por su sentido universal, humano y civil.

Para dar conciencia de ser a esta Máxima Patria Colectiva se necesitan por una parte hombres contemplativos y del pensamiento puro (entre otros Unamuno se dirige a Rubén Darío) y por otra hacen falta hombres de acción que además, y en el mejor de los casos, no dejan de ser contemplativos. Entre éstos figuran en primera línea “los libertadores de origen hispano, que capitanearon el proceso de la emancipación de América española”. Entre Bolívar, Miranda, Sucre, San

---

<sup>21</sup> Ibidem

<sup>22</sup> Ibidem

Martí, Mitre, etc., para Unamuno sin duda fue el primero, Bolívar, quien, “en su doble función de Libertador y creador de Patrias (y no de naciones)”, consiguió dar a la Hispanidad conciencia de ser aquella categoría absoluta de *Máxima Patria Colectiva*<sup>23</sup>.

Si falta lo absoluto, que es lo “*majadero*”, lo relativo pierde todo su valor y se aniquila, añadirá algunos años después Maeztu, citando a la vez a Bolívar y a Dostoievsky. Maeztu, al compartir dichas citas con Unamuno, se alinea con él en la cuestión de “*la defensa de la Hispanidad*”, entendida como *Máxima Patria Colectiva*<sup>24</sup>. En este sentido, “españolidad”, “americanidad”, “argentinidad” u otros términos afines resultan muy restringidos exactamente porque designan lo relativo o una parte (mayor o menor es indiferente) de lo absoluto<sup>25</sup>. Y lo absoluto es la Hispanidad, según la entiende Unamuno, que la considera, diríamos, una “sinécdoque de aculturación”, la cual se define por sus dos polos, España e Hispanoamérica (o la América Española), con la pluralidad y la diversidad de culturas que caracteriza ambos. Se puede concluir que tanto para Unamuno como para Maeztu esta “multiculturalidad” de la Hispanidad supone un desplazamiento obligatorio desde sus diferencias hacia su unidad<sup>26</sup>. Y la unidad se debe a la gran lengua española, que como toda gran lengua, es la “*sangre del espíritu*” para decirlo con las palabras de Unamuno o “*la sangre de la Hispania fecunda*”, para decirlo con el verso de Darío<sup>27</sup> e incluso, muchos años antes, con las imágenes poéticas de Andrés Bello.

Rubén Darío estuvo entre los máximos vanguardistas que pudieron “*fraguar*” la Hispanidad, al fundir, fusionar y fecundar la americanidad con la españolidad, según había intuido, entendido y declarado ya desde muy pronto Unamuno. En efecto, al destacar la contribución de Bolívar en

<sup>23</sup> Hemos resumido aquí algunas ideas de Unamuno que hemos desarrollado al respecto en nuestro reciente estudio, Filippis D., 2011, “Excitador Hispaniae/Libertador“Bolívar unamunesco”: Un discurso sobre la civilización española, pronunciado en el marco del Congreso de CILEAC que tuvo lugar en Atenas, en mayo de 2011, ahora en vías de publicación (con referencias bibliográficas precisas sobre el tema “Unamuno y Bolívar”. A continuación nos limitamos a citar más los artículos de Unamuno, *Don Quijote y Bolívar*, 30-1-1907, *La Nación*, Buenos Aires (hoy en *Sus Obras Completas*, 1968, Edición de Manuel García Blanco. Madrid:Escelicer. t. III- Soliloquios y conversaciones) e *Introducción al Libro “Simón, Libertador de la América del Sur”*. Por los más grandes escritores americanos, diciembre 1914, Salamanca (hoy en el mismo, *Sus Obras Completas*, t. III-Prólogos a diversos libros ajenos)

<sup>24</sup> Insinuamos aquí la famosa frase de Bolívar, “*Jesú Cristo, el Quijote y yo somos los tres majaderos de la historia*” que la repiten tanto Unamuno como Maeztu. Sobre el segundo, véanse en Maeztu, R., 1934, *Defensa de la Hispanidad* (sobre todo el cap. “La Hispanidad en crisis”) hoy en la edición electrónica, 2011, [www.laeditorialvirtual.com.ar](http://www.laeditorialvirtual.com.ar).

<sup>25</sup> Para más argumentación sobre el tema véanse de Orringer N.R. “Unamuno y la americanidad” introducción en Unamuno M. de, 2002, *Americanidad*, Caracas: Biblioteca Ayacucho - Colección La Expresión Americana, pp. 5-16

<sup>26</sup> Ideas sobre la argumentación aquí nos da el Villejas, J., 2003, *Pragmática de las culturas en América Latina*. Madrid: Ediciones Del Orto-Universidad de Minnesota, pp. 32-38.

<sup>27</sup> Nos referimos al primer verso del poema “La salvación del optimista” (“Inclitas razas ubérrimas, sangre de Hispania fecunda...”) hoy en Darío, R., 2000, *Azul.../Cantos de vida y esperanza*. Edición crítica de José María Martínez. Madrid: Cátedra.

fragar la patria Hispanoamericana en el siglo XIX, como artista en guerrear y como pensador hispano y occidental,

Unamuno invitaba a que trabajaran en esta misma dirección a aquellos “pensadores en lengua española que tenían la mirada limpia”, como Darío exactamente. No cabe duda de que la Hispanidad la “frugaron” tanto el modernismo a caballo entre siglos como los exiliados genios de la cultura española republicana, algunos años más tarde, una vez terminada la guerra civil. Después de haberse refugiado en América Latina, los intelectuales exiliados empezaron a cultivar con gran éxito mundial la literatura, el cine, el ensayo y la filosofía; basta con citar a María Zambrano, Luis Buñuel, Sánchez Albornoz, Luis Cernuda, José Gaos etc<sup>28</sup>...

La fuerza que adquirió la filosofía de Nietzsche en el pensamiento de estos grandes escritores españoles del exilio, la gran difusión que empezó a tener la poesía de Lorca, cuyas obras empezaron a editarse en la otra orilla del océano por iniciativa de su amigo Pablo Neruda, así como las películas del periodo mejicano de Buñuel, son ejemplos que demuestran, primero, el vínculo decisivo entre los intelectuales exiliados españoles y la propia España y, segundo, la influencia del Occidente en el hispanismo del siglo anterior. Y se trataba de un hispanismo que no tenía mucho que ver con el españolismo franquista y con el españolismo casticista de antiguos y fracasados nacionalismos (que tienen su interés, aunque por otros motivos que no interesan esta ponencia). Por eso, era mucho más fuerte el vínculo de los escritores exiliados con aquella otra España, “la España imposible que no era ya de este mundo”, como decía Cernuda, aquella España que no “la descubrí, pero la reconocí y me reconocí”, según dijo Octavio Paz y, finalmente, aquella otra España que “se convertía en un país hispanoamericano por haber fundado una comunidad de naciones que ahora la superaban”, como decía Gaos<sup>29</sup>.

Esta última afirmación prácticamente venía a contrastar el estereotipo y prejuicio europeo, creado por Ortega a finales de los años 30, según el cual América Latina era entendida como conjunto de “pueblos jóvenes”<sup>30</sup>. Y Ortega identificaba claramente los “pueblos viejos” con la civilización avanzada, mientras que Maeztu, por su parte y a por aquellos tiempos, declaraba que la americanidad hubiera sido una cultura mucho más atrasada si no interviniera la “epopeya española en América que fue obra casi exclusiva de los hidalgos y de los misioneros que eran también hombres educados y disciplinados de las almas”<sup>31</sup>. Aunque un poco parafraseadas todas estas citas, por los motivos

---

<sup>28</sup> En adelante tratamos algunas de las ideas que desarrolla en su gran estudio, Agapito Maestre. Maestre, A., 2010, *Meditaciones de Hispano-América*. Madrid: Escolar y mayo ediciones.

<sup>29</sup> Maestre, A., 2010, *Meditaciones de Hispano-América*. Madrid: Escolar y mayo ediciones, pp. 70, 72, 91.

<sup>30</sup> Aquí se hace referencia a la obra de Ortega, J., *Meditación del pueblo joven* (1939), según el análisis de Villegas, J., *Pragmática...op. cit.*, pp. 69-73.

<sup>31</sup> Maeztu, R., *Defensa de la Hispanidad*, en la citada edición electrónica, la argumentación en las páginas 44-50

sintácticos que exige nuestro contexto, dan una idea de qué otra España estamos hablando y a qué tradición cultural nos referimos...

Hablamos pues de una tradición cultural que no cae en el tradicionalismo, que a falta de mejor nombre la llamaríamos la tradición de la “noble locura realista española”, “quijotesca y bolivaresca a la vez” (para citar una vez más a Unamuno), surrealista, soñadora, barroca, tremendista, heterodoxa, pluralista e irónica, una cultura que de Buñuel continuó con el gran Borges, “un declarado cervantófilo y el más acolejado entre los escritores latinoamericanos por su propia tradición”, una cultura que, finalmente, llegó a su máxima altura con el realismo mágico de unos escritores muy cosmopolitas y a la vez plenamente adheridos a su cultura hispánica y orgullosos por ésta<sup>32</sup>. Aquí están pues las repercusiones que tuvo para la cultura occidental el exilio de los intelectuales españoles en la América Española. Y creemos que la repercusión más fecunda y más elocuente de aquel exilio, más bien se observó en el seno de la misma Hispanidad: tal vez por primera vez en la historia, tanto los españoles como los latinoamericanos parecían ahora más dispuestos a aceptar “su rico hibridismo, su plural y mestiza raza hispánica”.

Como procedemos de una cultura no hispánica, pero de parecidas experiencias históricas, nos permitan expresar, a manera de conclusión, nuestra sospecha de que, justo después de la II Guerra Mundial, a los ojos de los extranjeros no hispanohablantes la Hispanidad parecía algo impreciso, indeterminado y confuso. En Grecia, precisamente, hasta mediados de los años 70 del siglo anterior, el hispanismo era entendido como una lucha por la libertad, que se desarrollaba con distintos propósitos y métodos en España y en América Latina. Cuba aparte, América Latina, a su vez, se consideraba como un conjunto impreciso, en el que cabía todo lo hispano, que a nivel popular se reducía al conocimiento exclusivo de Lorca y de Neruda, ambos musicalizados y con gran éxito, por los máximos compositores griegos, Manos Jatzidakis y Mikis Teodorakis.

## BIBLIOGRAFÍA

- Chang-Rodríguez, E., 2000. *Latinoamérica: su civilización y su cultura*, 3ª ed. Boston: Thomson Heinle.
- Chang – Rodríguez, R.; Filer, M. 2004. *Voces de Hispanoamérica: Antología Literaria*. 3ª ed. Boston: Heinle, Cengage Learning.
- Drosos, D., 2006. *Modernismo vs Arielismo: José Enrique Rodó*. Madrid: Ediciones del Orto.
- Fox, A., 2003. *Latinoamérica: Presente y Pasado*. 2ª ed. New Jersey: Prentice Hall.
- García Lopez, J., 2001. *Historia de la Literatura Española*, 20ª ed. Barcelona: Vicens Vives.

---

<sup>32</sup> Para todo este párrafo, véanse la argumentación que desarrolla Maestre, A., 2010, *Meditaciones de Hispano-América*. Madrid: Escolar y mayo ediciones, pp. 94-104.

- Garganigo, J.; de Costa, R.; Heller, B.; Luiselli, A.; Sabat - Rivers, J. Sklodowska, E., 2002. *Huellas de las literaturas hispanoamericanas*. 2ª ed. New Jersey: Prentice Hall.
- Maestre, A., 2010. *Meditaciones de Hispano-América*. Madrid: Escolar y mayo ediciones.
- Maeztu, R., 1934, edición original-2011, edición electrónica. *Defensa de la Hispanidad*. [www.laeditorialvirtual.com.ar](http://www.laeditorialvirtual.com.ar)
- Rodó, J. E., 2000. *Ariel*, Edición de Belén Castro. Madrid: Cátedra, Letras Hispánicas.
- Skidmore, T; Smith, M., 1992. *Modern Latin America*. 3ª ed. New York: Oxford University Press.
- Unamuno, M. de, 1968. *Obras Completas*, Edición de Manuel García Blanco/ Madrid: Escelicer.
- Villejas, J., 2003. *Pragmática de las culturas en América Latina*. Madrid: Ediciones del Orto- Universidad de Minnesota.
- Zea, L., 1974. *La filosofía americana como filosofía sin más*, 2ª ed. México: siglo veintiuno editores, sa.
2004. *Simón Bolívar: Ideario Político*. 2ª ed. Caracas – Venezuela: Ediciones de la Presidencia de la República.